

CONACULTA • INAH

# Lakamha'

BOLETÍN INFORMATIVO  
DEL MUSEO DE SITIO  
Y ZONA ARQUEOLÓGICA  
DE PALENQUE

AÑO 3 / SEGUNDA ÉPOCA / No. 12  
JULIO—SEPTIEMBRE 2004

Maler y Blom en la región  
de Palenque

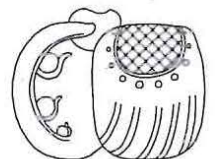


## Maler y Blom en la región de Palenque

**E**n este número, el boletín Lakamha' nos acerca a un tema escasamente conocido: la arqueología de la región de Palenque. Las ciudades mayas prehispánicas eran el asiento de poderosas dinastías que extendían su dominio a través de las zonas circundantes. Dentro de estas zonas existían centros políticos de menor tamaño, mismos que generalmente son poco estudiados por los arqueólogos, quienes esencialmente se han dedicado a la investigación y conservación de las grandes ciudades.

Algunos asentamientos de menor rango, situados en la periferia de Palenque, fueron descubiertos desde finales del siglo XIX y primer tercio del XX, época en la que Teobert Maler, Frans Blom y otros investigadores penetraron en la selva y enfrentaron las dificultades propias de ese ámbito. Sus expediciones siguieron los caminos abiertos por la explotación del hule, chicle y las maderas preciosas. A menudo los madereros y chicleros se convirtieron en guías e informantes de los investigadores, a quienes conducían a sitios arqueológicos ocultos entre la densa vegetación.

Casi un siglo después, los reportes arqueológicos de Maler y Blom siguen siendo muy importantes para los académicos actuales. Algunos de los edificios que ellos fotografiaron y describieron han desaparecido o sufrido graves daños por causas naturales. Muchos de los monumentos esculpidos que ellos registraron han desaparecido a causa de la actividad de los saqueadores. Esos reportes nos permiten recuperar, así sea de manera parcial, líneas de información que hoy son esenciales para reconstruir el desarrollo de los asentamientos prehispánicos de la región palencana.



CONACULTA • INAH

## CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Sari Bermúdez  
*Presidenta*

## INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Raúl Sergio Arroyo García  
*Director General*

Moisés Rosas Silva  
*Secretario Técnico*

Alejandro Martínez Muriel  
*Coordinador Nacional de Arqueología*

José Enrique Ortiz Lanz  
*Coordinador Nacional de Museos y Exposiciones*

Laura Pescador Cantón  
*Directora del Centro INAH Chiapas*

Francisco Lastra Bastar  
*Director de las Zonas Arqueológicas de Palenque, Bonampak y Yaxchilán*

Roberto López Bravo  
*Director del Museo de Sitio "Dr. Alberto Ruz L'Huillier" de Palenque*

Dory C. Mac Donal Vera  
Guillermo Bernal Romero  
*Responsables editoriales*

Maler: los trabajos y los días de un arqueólogo austriaco **3**

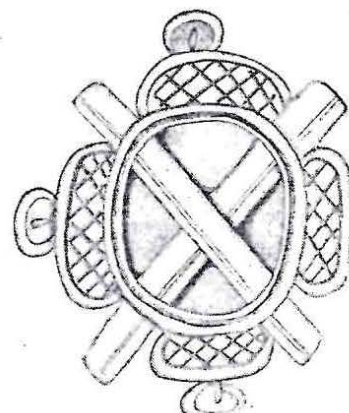
Las ruinas de Chinikihá  
*Teobert Maler* **4**

En 1898, Maler hizo un extenso reconocimiento arqueológico en la cuenca del río Usumacinta. Durante su trayecto visitó diversos sitios mayas, como Piedras Negras y Yaxchilán, cuyos vestigios describió y fotografió de manera excepcional.

Blom: un danés errante **8**

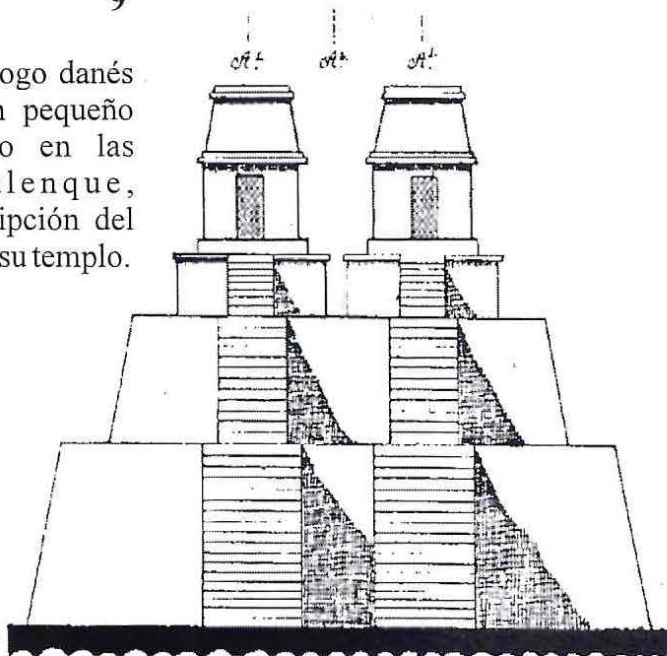
Exploraciones en Xupá  
*Frans Blom* **9**

En 1923 el arqueólogo danés llegó a Xupá, un pequeño asentamiento ubicado en las cercanías de Palenque, dejándonos una descripción del sitio, especialmente de su templo.



Glifo del número cero, Palacio de Palenque. Dibujo de Frans Blom.

Alzado del templo doble de El Chile, Chis. Dibujo de Teobert Maler



*Agradecimientos:* Martha Cuevas (fotografías arqueológicas de Xupá), Alfonso Morales (préstamo de material bibliográfico de Blom y Maler), Benito Venegas Durán (traducción del artículo "Las ruinas de Chinikihá").



## Maler: los trabajos y los días de un arqueólogo austriaco



Junto con Alfred P. Maudslay, Teobert Maler es uno de los precursores de la arqueología científica en el área maya. Nació en Roma, Italia, el 12 de enero de 1842 y su padre era el encargado de negocios del Gran Duque de Baden ante el Vaticano. Adoptó la nacionalidad austriaca a la edad de 21 años. Entre 1857 y 1862 estudió y trabajó como arquitecto, profesión que desempeñó hasta 1864 cuando, con el grado de cadete, se enroló en el ejército imperial mexicano, la fuerza armada del imperio de Maximiliano de Habsburgo. El joven cadete desembarcó en playas mexicanas el 1 de enero de 1865, y poco después acompañó a la emperatriz Carlota durante su visita al sitio arqueológico de Uxmal, Yucatán, experiencia que determinó su interés por conocer los vestigios prehispánicos mayas. Sirvió al ejército imperial hasta 1865, año en que las milicias extranjeras fueron vencidas por las fuerzas juaristas. El 19 de abril de ese mismo año Maximiliano fue fusilado en el Cerro de las Campanas, Querétaro, poniendo punto final a su efímero imperio.

Cautivado por el paisaje, la historia, la arqueología y las culturas indígenas de México, Maler decidió permanecer en el país. Viajó por los estados de Jalisco, Guerrero, Oaxaca y en 1877 visitó Palenque; comenzó a escribir descripciones y obtener excelentes fotografías. En 1878 regresó a Europa con el fin de reclamar la herencia de su padre, fallecido tres años antes. Permaneció durante algunos años en París, donde entró en contacto con los americanistas más notables de la época, que se mostraron sorprendidos por la calidad de su material fotográfico. Maler volvió a México en 1884 y fijó su residencia en Mérida. Empezó investigaciones en distintos puntos de la península, entre otros: Labná, Uxmal, Kabah, Chichén Itzá y Cobá. Publicó los

resultados en una obra de tres volúmenes titulada Península de Yucatán. Criticó abiertamente las excavaciones que el coleccionista y cónsul norteamericano Edward H. Thompson realizó en Chichén Itzá y otros sitios. También mostró recelo por las investigaciones del arqueólogo inglés Alfred P. Maudslay, a quien reprochó el haber extraído dinteles esculpidos de Yaxchilán.

Entre 1897 y 1911, con el patrocinio del Museo Peabody de la Universidad de Harvard, realizó varias expediciones por el área maya. Descubrió o hizo nuevos reconocimientos de Tikal, Piedras Negras, El Naranjo, Altar de Sacrificios y Ceibal, en Guatemala, así como de Palenque, Chinikihá, El Cayo y La Mar, entre otros sitios de Chiapas. Sus reportes fueron publicados en las Memorias del Museo Peabody. El artículo que hemos incluido en nuestro boletín, "Las ruinas de Chinikihá", es un extracto de su obra *Investigaciones en la porción central del Valle del Usumatsintla* (Memorias del Museo Peabody de Etnología y Arqueología Americana, Universidad de Harvard, vol. II, No. 1), publicada en 1901.

Maler realizó cortes, plantas y descripciones arquitectónicas rigurosas de los edificios. Sus fotografías y dibujos de las escenas e inscripciones glíficas labradas sobre las esculturas mayas son notables por su precisión y calidad. Algunos de esos monumentos han sufrido daños por la erosión, o bien han desaparecido a causa del saqueo, razón por la cual sus reportes se han convertido en fuentes de consulta ineludibles para los investigadores actuales. Fue un hombre solitario, nunca se casó, de haberlo hecho quizás no hubiera realizado sus prolongadas expediciones.

Las relaciones entre Maler y el Museo Peabody se deterioraron a partir de 1904, en grado tal que, andado el tiempo, el arqueólogo austriaco fue sustituido por el norteamericano Alfred Tozzer (cuya contribución a los estudios mayas también fue extraordinaria). Maler murió en la ciudad de Mérida el 22 de noviembre de 1917, a los 75 años de edad y completamente solo. Aún hoy sus publicaciones son fuentes de información útiles para los investigadores modernos y todavía existe una gran cantidad de material inédito suyo, actualmente resguardado por el Fondo Teobert Maler del Instituto Americano de Berlín.







cruzamos el Chinikihá y alcanzamos el camino viejo de Tenosique, un camino que pasa directamente a través de la ciudad arruinada. Aquí, sobre este sendero, el cual ahora es raramente utilizado, construimos un pequeño cobertizo de hojas de palma, una champa, en un sitio apropiado para bañarse en el río y para proveernos de agua. Primero exploramos todos los restos a la derecha del camino, pero no localizamos vestigios de muros y terrazas, con excepción de un edificio donde encontramos pequeños cuartos posteriores medianamente conservados; todo lo demás estaba completamente en ruinas. Entonces seguimos el camino a Tenosique por unos dos kilómetros, hasta el término del paso de la montaña, donde el sendero corre entre riscos altos que comienzan a descender hacia el valle del Usumatsintla. A pesar de esta difícil tarea, escalamos esos riscos y disfrutamos de una magnífica vista de las interminables y boscosas tierras bajas, a través de las cuales corre el Usumatsintla. Desde estas ligeras alturas nuestra vista se extendía tan lejos como Balancán y más allá. Pero al no encontrar estructuras en ese risco, regresamos agotados a nuestro campamento.

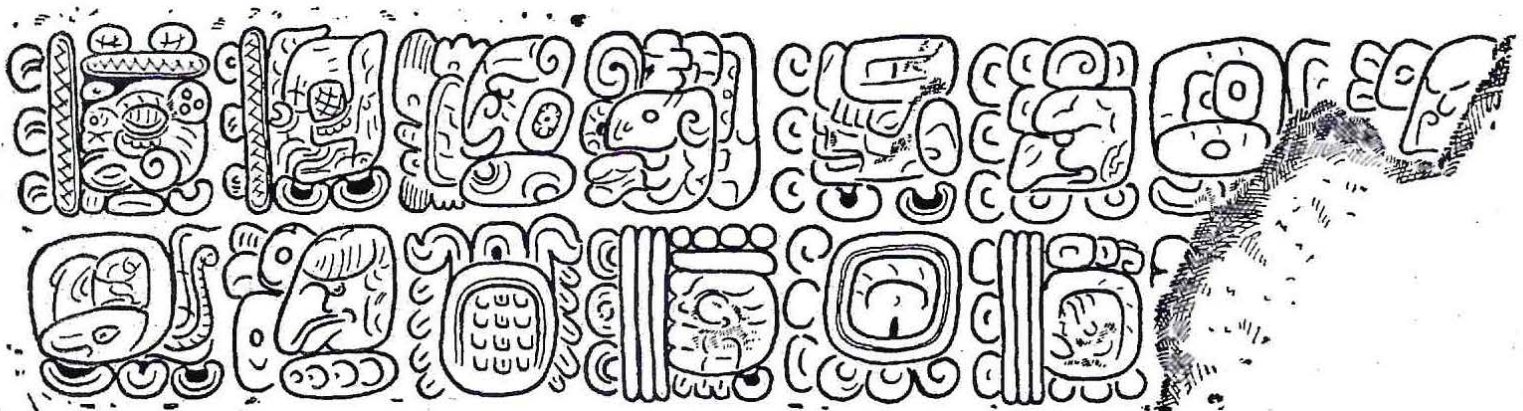
Al siguiente día continuamos con la exploración de esa porción del pueblo que se encuentra del lado izquierdo del camino. Aquí encontramos el cuerpo principal de una construcción, que de verdad se encuentra en ruinas. Dos grupos de edificios de nobles proporciones llamaron nuestra atención. En el primero se percibe claramente los trazos de un patio, que es interceptado

por una estructura masiva. Los cuartos que formaban este patio también estaban en ruinas, pero en el escombros se observan restos de los dinteles, los cuales examiné con la esperanza de encontrar esculturas por debajo, pero todo fue en vano.

El otro gran grupo de edificios, que en recientes años cayeron en las manos de predadores de los madereros que explotan estos recursos, fue muy difícil su redescubrimiento, pero desde que los madereros abandonaron la zona, se le prendió fuego y ahora todo es devorado por la densa vegetación. El señor Molina en persona vino en nuestra ayuda, proveniente de La Reforma, trayendo con él algunos de los más experimentados de los viejos monteros. Y solo fue mediante esta ayuda que pudimos localizar las ruinas.

Una gran pirámide que alguna vez formó el basamento del templo principal, surge en varias terrazas, y ahora aparece en ruinas, como las edificaciones adyacentes. Entre el escombros dejado por los madereros, quienes —lamento decirlo, parecen entretenerse incidentalmente en una manera poco adecuada para la arqueología pero naturalmente en el estilo de los cortadores de madera— habían tomado una losa portando inscripciones la cual intentaron llevarse con ellos, pero la encontraron demasiado pesada, dejándola tirada sobre el piso a un lado de la pirámide principal, ¡contentándose con llevarse como "muestra" un pedazo de la esquina de la losa!

Corrí con suerte al encontrar esta losa, pues percibí que formaba parte de una banca o trono que



Segmento de inscripción glífica labrada sobre la banca o trono que Maler localizó en Chinikihá. Registra la entronización de un gobernante local llamado *K'inich B'a[ah] Tok'*. Sin duda, Chinikihá fue el asiento de una dinastía que mantuvo su independencia frente a las poderosas capitales situadas en sus alrededores: Pomoná, Piedras Negras y Palenque, aunque es posible que haya mantenido algún tipo de alianza con esta última. El estilo de las inscripciones de Chinikihá muestra una fuerte influencia de la caligrafía palenqueña.





Segundo fragmento de inscripción del trono de Chinikiha'. Registra una fecha de final de k'atun: 9.7.0.0.0, 7 Ajaw, 3 K'ank'in, equivalente al 5 de diciembre del 573 d. C. También asienta que 20 días después fue capturado un individuo que es aludido como el "el ajaw de Toniná" (*Po Te' Ajaw*). Ello indica que Chinikihá jugó un papel beligerante dentro de los conflictos interregionales que tuvieron como escenario la cuenca del Usumacinta.

alguna vez descansó sobre una pared. Esta losa muestra en sus tres caras (naturalmente angostas), ornamentaciones con jeroglíficos finamente tallados y ejecutados en bajorrelieve, mientras que en la parte alta (por lo menos la parte que encontré) también tienen inscripciones, que estaban incisas.

Aquí hubo otro episodio propiciado por las equivocaciones surgidas del entrometimiento de la gente ignorante. Si los hombres simplemente hubieran dejado la losa en el lugar en que lo encontraron, hubiera sido fácil para mi realizar una pequeña excavación y la pequeña parte perdida indudablemente hubiera salido a la luz. Ahora, por supuesto, nadie se cuestiona en qué parte de las ruinosas pirámides, cubiertas con árboles, permanecía esta losa. Aun así, debemos estar contentos con el mutilado fragmento aquí descubierto.

Este fragmento fue tallado en una de las más finas calizas. Su ancho es de 62 cm, su longitud es de 7 cm, el grueso de la banda de los glifos es de 7 cm, pero el espesor de la roca es un poco mayor. La inscripción incisa de la parte alta consistía (de acuerdo a mis cálculos) en veinticuatro cuadros conteniendo glifos en dos filas de doce cada uno. De la primer fila ocho están bien conservados y de la segunda seis se conservan. Los cuadros faltantes corresponden a la parte fracturada. Los primeros

siete glifos de la banda externa están conservados; por el mismo lado, debieron haber sido cuatro más y alrededor de la esquina rota en el lado más alargado probablemente seis más; seguidos por siete cuadros bien conservados hasta el borde donde se unía con la parte fracturada. He tomado fotografías de las bandas de glifos preservados en las angostas caras frontales e hice trazos de las inscripciones de la cara de arriba. Junto al lado norte de la pirámide en ruinas, hay un palacio grande con varios patios. En uno de los lados del patio principal hay una fila de angostas entradas, que están abovedadas con bóvedas triangulares aplanadas en la parte alta. Estas entradas pienso que no llevaban a los cuartos, sino que simplemente eran pasajes mediante que permitían llegar a cámaras en la parte trasera y en los lados, mientras que las rocas del techo formaban un pasaje elevado para unir las terrazas.

Escalando sobre las ruinas de las cámaras colapsadas, que descansan del lado opuesto de la estructura con los arcos triangulares, vimos los restos de edificios y de un pasaje cubierto, que debió llevar a una cámara llena ahora con escombros. Trazos de pintura roja (diseños de líneas) todavía son visibles en las paredes estucadas de este pasaje (antecámara), pero ahora se han vuelto tan confusos que es imposible para mi, el copiar los diseños.

Dado que las fachadas principales de este

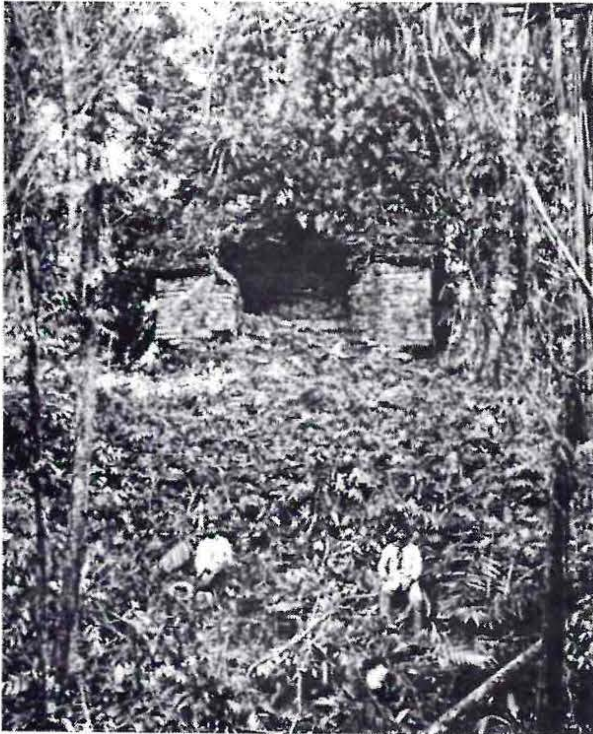


grupo de edificios, especialmente la del templo, están orientadas al oeste, busqué con gran esmero en la superficie del frente con la finalidad de localizar piedras esculpidas y encontré una pequeña piedra de sacrificios de forma circular, así como también los fragmentos de una pequeña estela, que tiene la figura de un hombre por un lado y una inscripción por el otro. Desafortunadamente ambos lados de la estela están muy erosionados por la lluvia, es por eso que no pude fotografiarlos. Fue inútil el inferir si la destrucción de la estela también se puede imputar a los monteros y al fuego que se propagó por aquellas épocas.

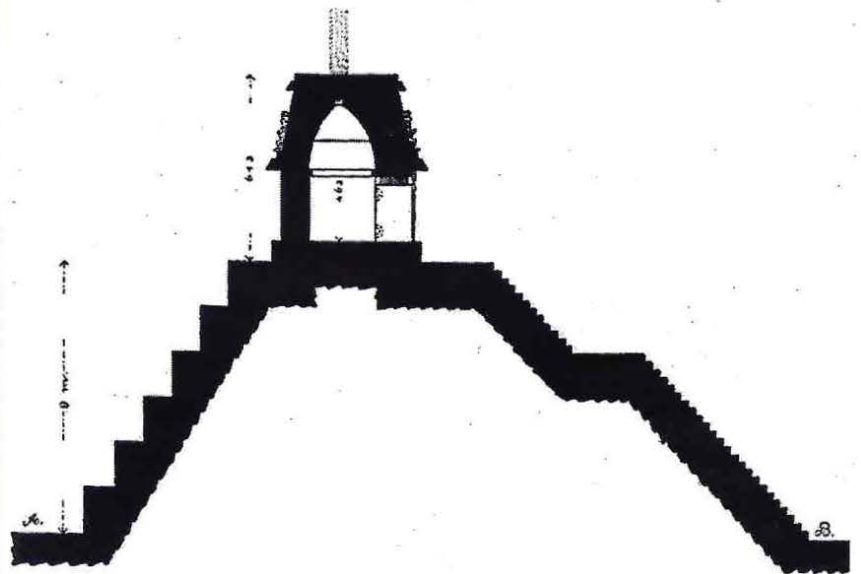
Solamente remarcaré, que en casi todos los casos en donde hay una estela esculpida y cae boca abajo debido al colapso de un gigante del bosque (un árbol), la imagen en contacto que queda boca arriba se destruye irremediablemente, mientras que la que permanece en contacto con la superficie, se conserva maravillosamente. La única explicación que puedo dar en el caso en que ambas caras están perdidas o destruidas, es porque un intruso o saqueador en su curiosidad removió los fragmentos dejándolos

expuestos a la intemperie, dañándolos para siempre. Este segundo grupo de edificios yace en la parte noreste de la ciudad, y a una pequeña distancia de ellos existe una gran pirámide truncada, que puede ser de gran interés y el centro de futuras exploraciones para llevar a cabo excavaciones a mayor escala.

Sin querer culpar más a los honestos madereros, debo mencionar, para completar la materia, que uno de los mozos encontró en estas ruinas una pequeña escultura realizada en piedra en perfecto estado de conservación, que presenta rasgos de pintura y que el llevó con la idea de vendérselo a alguna persona del poblado de La Reforma. Pero en el camino —¿quien sabe donde?— pensando una y otra vez acerca de la recompensa de cincuenta pesos que iba a recibir y la pesada carga que llevaba a cuestas, la escondió en alguna parte en la selva. Al tiempo de mi estadía en La Reforma, el hombre se encontraba muy lejos en la población de Tzendales; por lo que fue imposible localizar la escultura, que ahora está perdida para siempre.



a



b

a) Durante sus investigaciones en la región de Chinikihá, Maler también exploró el sitio arqueológico de Chancalá, actualmente conocido como "La Cascada". Esta imagen del templo principal del sitio es fiel testimonio del talento fotográfico del arqueólogo austriaco. Aún hoy, sus fotos y descripciones siguen siendo fuentes de información dentro de los estudios arqueológicos mayas. b) Formado profesionalmente como arquitecto, Maler ilustró sus reportes con dibujos precisos de las construcciones mayas. Este corte arquitectónico del templo principal de Chancalá, permite apreciar claramente el basamento escalonado, la escalinata, el recinto abovedado y la crestería del edificio.



## Blom: un danés errante



Frans Ferdinand Blom Petersen nació en Copenhague, Dinamarca, el 9 de agosto de 1893. Su padre, el abogado Alfred Blom, era propietario de una compañía importadora de maquinaria agrícola, un hombre acaudalado. Realizó sus estudios de enseñanza media superior en la Escuela Preparatoria de Rurigtged, donde obtuvo el grado de bachiller en ciencias y letras. Después, en la Universidad de Copenhague, se graduó como licenciado en filosofía. Blom mostró particular interés por la historia del arte, disciplina que años después le sería de gran utilidad. En febrero de 1919 se embarcó con rumbo a Nueva York y poco después, el 2 de marzo del mismo año, partió hacia México. Después de una breve estancia en la capital, Blom fue contratado por la compañía petrolera inglesa El Águila, como pagador de sueldos, trabajo que desempeñó en la refinería de Minatitlán.

En 1922 decidió recorrer Tabasco y el norte de Chiapas. Navegando por el río, llegó a Jonuta, donde observó la presencia de vestigios prehispánicos. Luego, retomando la misma vía fluvial, llegó a Montecristo (hoy Emiliano Zapata), Balancán y Tenosique. Se dirigió hacia las selvas del sur y llegó hasta el arroyo Chocolha', donde conoció a los indios lacandones. Blom enfermó de malaria y por algún tiempo debió abandonar sus andanzas selváticas. Se trasladó a la ciudad de México (1923), donde trabó amistad con la antropóloga Zelia Nutall, quien lo presentó con el arqueólogo Manuel Gamio, en ese entonces encargado de la Dirección de Antropología. Gamio impulsó la formación académica de Blom y le concedió su apoyo para efectuar una expedición a Chiapas, que dio como resultado la obra *Las ruinas de Palenque, Xupá y Finca Encanto*, de la cual ofrecemos, en las siguientes páginas, el segmento dedicado al sitio de Xupá. Blom comenzó a ganar popularidad y en 1923

conoció a Sylvanus G. Morley, quien gestionó una beca que permitió a Blom realizar estudios de postgrado en la Universidad de Harvard, donde obtuvo el grado de maestro en artes con especialidad en arqueología. En 1925 fue contratado por la Universidad de Tulane, quedando adscrito al Departamento de Investigaciones de la América Media. En compañía de su asistente Oliver La Farge, emprendió una expedición que recorrió Veracruz, Tabasco y Chiapas, para terminar en los Altos de Guatemala, cuyos resultados fueron publicados en la obra *Tribus y Templos* (1926-1927).

En 1929 se convirtió en director del Departamento de Investigaciones de la América Media. En 1931 se casó con Mary S. Thomas, una destacada pianista que pertenecía a una aristocrática familia neoyorkina. Sus actividades se multiplicaron: ese mismo año participó en la organización de las colecciones del Museo del Hombre, de París, continuó viajando por América central y creó la prestigiada revista *Maya Research*. No obstante, sus actividades profesionales le generaron conflictos conyugales, que desembocaron en el divorcio (1938). Abrumado, comenzó a beber en exceso y renunció a la Universidad de Tulane (1940). Decidió radicar por algún tiempo en la Ciudad de México, en el barrio de Tacubaya. En 1943 fue contratado por la compañía hulera Euzkadi, que lo envió a la Selva Lacandona para que evaluara la posibilidad de explotar la goma de caucho. En Ocosingo conoció a Gertrude DUBY y pronto se casó con ella. Blom experimentó una renovada vitalidad y realizó investigaciones arqueológicas adicionales en la Selva Lacandona. En 1951, Blom y DUBY se establecieron en San Cristóbal de las Casas, donde fundaron el Centro de Estudios Científicos Na Bolom, que alcanzaría fama internacional. El arqueólogo danés recibió, en 1954, el Premio Chiapas. En 1962 visitó Palenque, para conmemorar los 40 años de su primera estadía en el lugar. En 1963, y pesar de su avanzada edad, todavía tuvo atrestos para acompañar a Matthew Stirling en su viaje a Bonampak a mediados del mismo año, y poco antes de morir, se le concedió la nacionalidad mexicana, que siempre anheló. Finalmente, el 23 de junio de 1963, Frans Blom murió en San Cristóbal de las Casas, a los 70 años de edad.



# Exploraciones en Xupá

Frans Blom



Frans Blom observó que el templo principal de Xupá estaba constituido por un basamento escalonado rematado por un recinto abovedado. Por sus características arquitectónicas, esta construcción resulta muy similar a los edificios del Grupo de las Cruces de Palenque. De hecho, es bastante probable que Xupá fuese una cabecera política dependiente de la capital palencana. La arqueóloga Martha Cuevas tomó esta foto en 1983, año en el que dirigió los trabajos de consolidación y restauración del edificio.

Los empleados del campamento petrolero "Zona Sala No. 1", situado a 8 km de distancia al S.E. del pueblo de Palenque, al que está unido por un camino de automóvil, me informaron que cerca de aquel lugar habían encontrado estructuras arqueológicas y un edificio. Por tal motivo, hice un viaje de inspección hasta allí. Partiendo desde el pueblo, el camino atraviesa un arroyo llamado Balun-te (balun = tigre, te = árbol), afluente del río Chacamax, que pasa a 3 km de distancia de este lugar, que a su vez va a enriquecer la corriente del Usumacinta, más allá del Monte Cristo. El río

Chacamax puede ser navegado en cayucos. Desde la orilla derecha de este río, el camino continúa por la falda de los cerros hasta entrar a un pequeño valle en donde está situado el campamento petrolero.

Un kilómetro antes de llegar al campamento, se ven, a ambos lados del camino, paredes construidas con piedra calcárea, puestas una sobre la otra sin mezcla. Siguiendo esas paredes subimos a los cerros, y en la cima de ellos vimos muchas otras paredes, terrazas y pequeños montículos, dispuestos alrededor de un patio. No se ven señales de casas; sólo encontramos unos tableros cuadrados de piedras

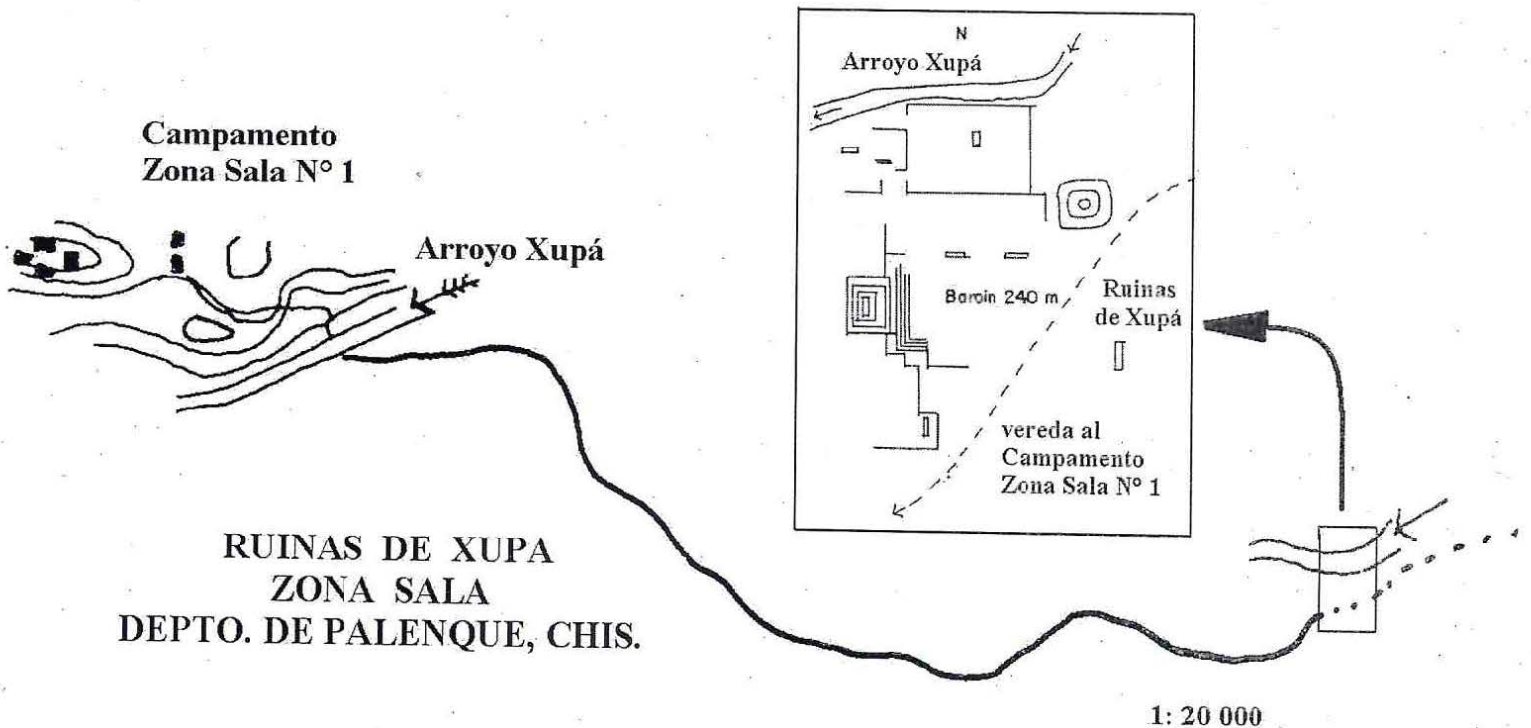


calcáreas, uno de los cuales tenía un agujero en uno de sus ángulos. En los pequeños valles que forman los cerros visité tres cuevas, pero no encontré en ellas ningún vestigio arqueológico. En el campamento, los empleados me enseñaron una piedra de moler que se habían encontrado al abrir los cimientos de las casas del campamento. Además, en todo el terreno que ocupa éste, hay muchos tuestos y pedazos de obsidiana, indicando que este lugar estuvo habitado en alguna época remota.

Llegué al campamento en la tarde, y a la mañana siguiente salí rumbo a las ruinas que me habían indicado. Caminando por el S.E. al poco tiempo de caminar, llegué al arroyo llamado Xupá, y siguiéndolo hacia su nacimiento, por su margen izquierda, llegué a un grupo de paredes y terraplenes situados solamente a 2 Km del campamento. La vegetación es muy espesa en esta región, por lo que con gran dificultad logré levantar un pequeño plano de las estructuras. Una de las paredes fue construida a la orilla del arroyo, con el fin, tal vez, de proteger de las crecientes del arroyo las demás construcciones. Continuando mi exploración, llegué al pie de una alta pirámide en cuya cima encontré un templo. Este está muy destruido y sólo su pared posterior y la que mira

al N. se conservan. El templo tiene su frente al E. y por este lado se encontraron vestigios de una escalera que baja a una plaza. La disposición de los cuartos del templo es algo diferente a la de la mayor parte de los templos de las ruinas de Palenque. En la citada pared, posterior, se ve un pequeño santuario al que se entra por un hueco abierto en el techo. En el interior de este último, las paredes conservan vestigios de pintura roja, y sobre la puerta que antes daba entrada al santuario se encuentra una viga de piedra. Hay también en las paredes del santuario huellas que hacen suponer la existencia de tableros desprendidos. El eje de la bóveda de este santuario está orientado de E. a O., y los cuartos pequeños que tiene a cada lado presentan bóvedas que le son perpendiculares.

En las memorias del Museo Peabody, vol. II, no 1, el señor Teoberto Maler publica una descripción de las ruinas de Xupá, en la que el referido autor hace creer que se trata de grandes ruinas que ocupan una enorme extensión, de antiguos vestigios de un pueblo importantísimo, razón por la que Spinden, en su obra Maya Art, colocó este pueblo a la misma altura que el de Palenque. Ello me decidió a efectuar la exploración

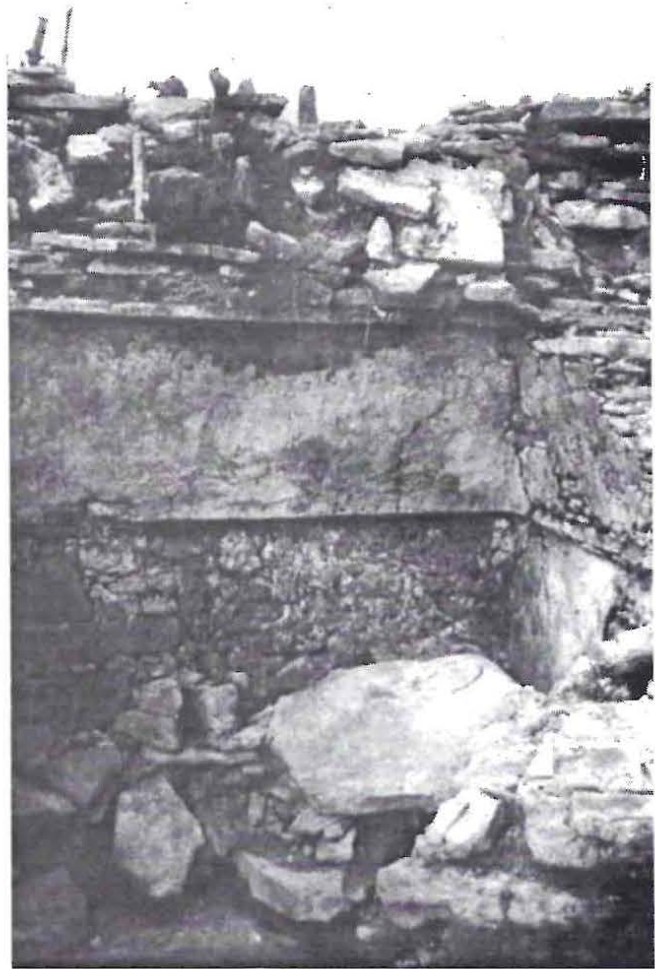


Blom partió del Campamento petrolero" Zona Sala N° 1" y después de un recorrido de dos kilómetros llegó a las ruinas de Xupá (recuadro). Sin ser de grandes dimensiones, el sitio destaca por la calidad de sus edificios y por su ubicación estratégica, ya que domina el acceso a un valle. Xupá fue un bastión eminente de Palenque en sus conflictivos linderos orientales.





a



b

Excavaciones en el templo principal de Xupá, conducidas por la arqueóloga Martha Cuevas (1983); a) Vista de las crujiás abovedadas del edificio, parcialmente derrumbadas y cubiertas de escombros; b) interior del santuario, liberado del escombros.

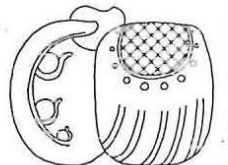
minuciosa del grupo de ruinas a la orilla del arroyo Xupá, sin haber encontrado otra cosa más digna de atención que el templo arriba mencionado y las paredes y terraplenes que no me hicieron pensar en un pueblo grande, sino, por el contrario, en un pueblo de importancia secundaria, en una provincia.

La descripción del templo hecha por el señor Maler, coincide con lo que vi en mi exploración, por lo que pienso son las mismas ruinas a las que él se refiere. Maler encontró un tablero con una figura grabada, de la cual reproduce un dibujo. Este tablero desapareció; ya no lo encontré por ningún lado, y más tarde supe que unos extranjeros, propietarios de una finca a la orilla del río Chacamax, cerca del pueblo de la Libertad, habían arrancado este tablero, poco después de haber sido descubierto por Maler.

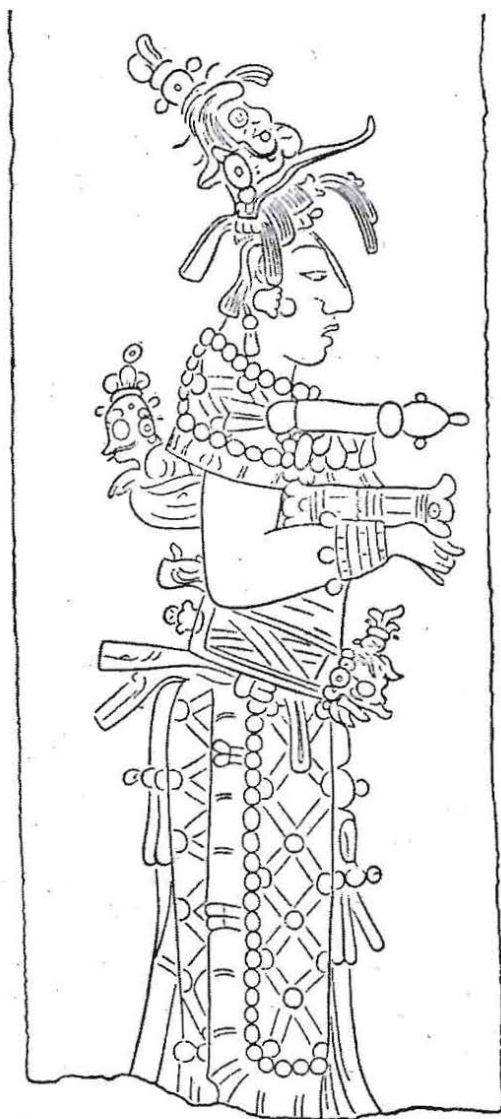
¿**Quieres** recibir Lakamha' como un archivo pdf en tu cuenta de correo electrónico?

¿**Tienes** dudas o comentarios?

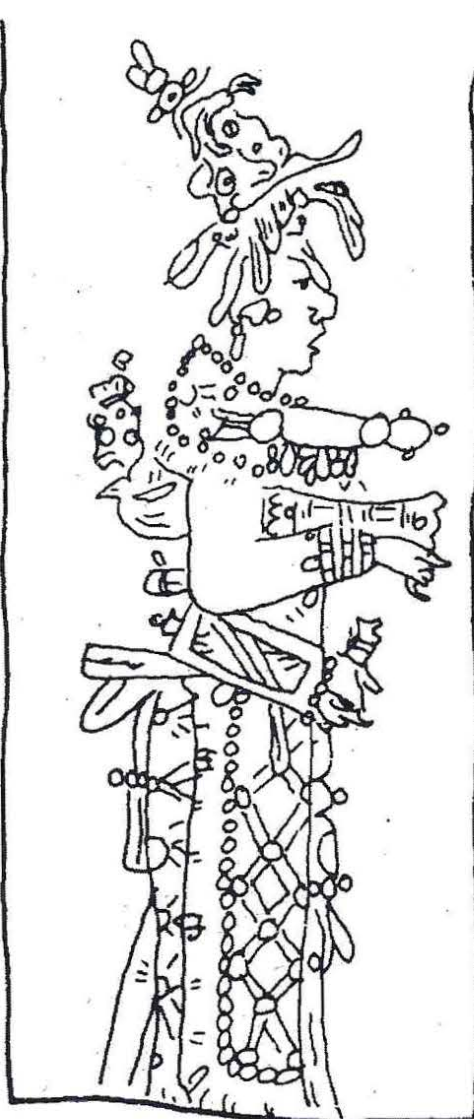
Lakamha@hotmail.com







a



b



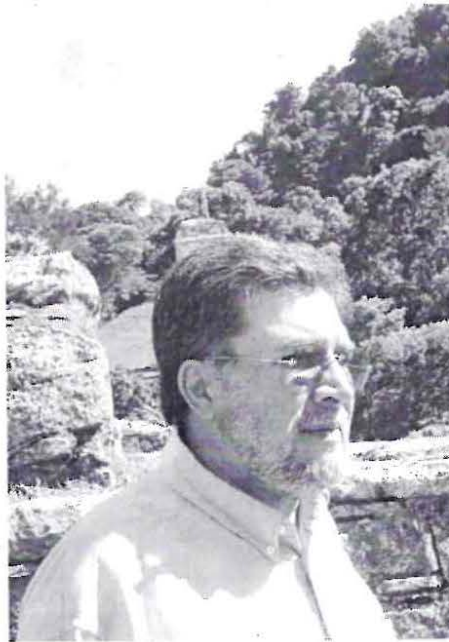
c

Blom advirtió que en el edificio principal de Xupá había sido extraído un tablero esculpido, mismo que fue registrado por Teobert Maler algunas décadas antes; a) dibujo del monumento, realizado por Maler en 1898; b) dibujo que Blom hizo de la escultura, basándose en el anterior; c) foto del monumento, que actualmente forma parte de las colecciones de los Museos de Bellas Artes de San Francisco, California, EUA. La escultura muestra a una mujer que sostiene un pequeño trono y que sobre su espalda carga una deidad.



### Taller de Verano

Con el tema "Recuerda, imagina y siente". Patrimonio Intangible, que fue propuesto por el Programa Nacional de Comunicación Educativa de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones, del 12 al 23 de julio se llevo acabo el taller de verano "La comida de ayer y hoy en Palenque". El taller fue impartido por el Lic. Mario Garita Campos y J. Refugio Trujillo Jiménez en el área de servicios del Museo de Sitio "Dr. Alberto Ruz L'Huillier" y tuvo el propósito de fomentar y rescatar las tradiciones heredadas de nuestros antepasados, tales como: leyendas, gastronomía, bailes populares y música. El taller contó con la asistencia de 43 niños de edades de 4 a 10 años.



El licenciado Francisco Lastra

*Francisco Lastra, nuevo director de las zonas arqueológicas de Palenque, Yaxchilán y Bonampak*

El 24 de agosto de 2004, el licenciado Francisco Lastra Basta tomó posesión como director de las zonas arqueológicas de Palenque, Yaxchilán y Bonampak (INAH). Sustituyó en el cargo al LAE Juan Antonio Ferrer Aguilar, quien ahora se desempeña como director del Centro INAH Tabasco. En la toma del cargo estuvieron presentes el Lic. Edgardo García Carrillo, Coordinador Nacional de Centros INAH, el Dr. Alejandro Martínez Muriel, Coordinador Nacional de Arqueología y la Arqlga. Laura Pescador Cantón, directora del Centro INAH Chiapas. Francisco Lastra es licenciado en economía por la UNAM y tiene una larga trayectoria dentro de la administración pública. Entre otros puestos ha estado al frente de las secretarías de finanzas, de programación y presupuesto y de fomento industrial, comercio y turismo del estado de Tabasco. En Chiapas se ha desempeñado como coordinador del Proyecto Palenque-Cascadas de Agua Azul en el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (FONATUR). Es autor de varios libros sobre política económica y estrategias de desarrollo del sureste de México, el más reciente de ellos es *El sureste. una deuda pendiente* (2000).





## Septiembre



La exposición reúne piezas de escritura que destacan por su estilo caligráfico. Algunas de ellas no se habían exhibido anteriormente, como este fragmento de un tablero del Palacio, y otras forman parte de los acervos en bodega, como este glifo de estuco del Grupo Murciélagos.



*Fue inaugurada la exposición temporal "Escritura Maya" en el Museo de Sitio de Palenque "Dr. Alberto Ruz L'Huillier"*

El 30 de septiembre de este año fue inaugurada esta muestra, integrada con piezas palencanas, que permite aproximarnos al sistema calendárico, los principios de la escritura logosilábica y la amplia variedad de datos históricos que la dinastía local registró en sus monumentos. Como apoyo didáctico, se produjeron dos folletos informativos: "¿Cómo fue descifrada la escritura maya?" y "¿Cómo se leen las inscripciones mayas?" Es la primera vez que en México se monta una exposición exclusivamente dedicada a la epigrafía maya; permanecerá abierta al público hasta febrero de 2005, estando prevista su posterior exhibición en otros museos del sureste mexicano.

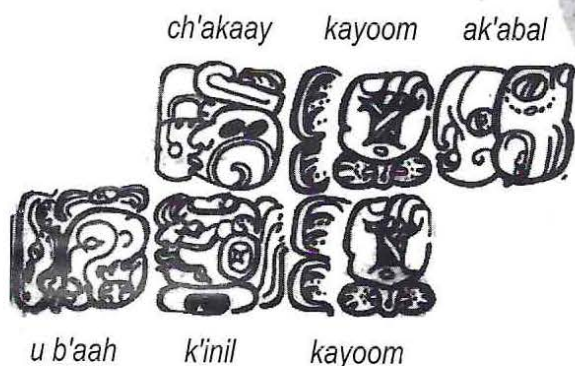
*Entrega de reconocimientos y estímulos a trabajadores del Museo de Sitio y Zona arqueológica de Palenque*

El Lic. José Luis Alfaro Pineda, Subdirector de personal del INAH y el Lic. Francisco Lastra Bastar, Director de las zonas arqueológicas de Palenque, Bonampak y Yaxchilán entregaron reconocimientos y estímulos a los trabajadores Rigoberto Avalos Marín, José Aurelio Cabrera Cu, Armando López Luna, Enrique Utrilla López, Juver Custodio Álvarez, Javier Chávez Álvarez, Fidencia De la Cruz De los Santos, Atanacio Gómez Encino, Pascual Guzmán Vázquez e Ignacio Hernández Hurtado por haber cumplido diez años de servicio, así como José Jesús Córdova Rodríguez, Julián de la Cruz de los Santos y Agustín Gómez Cortez por sus 15, 30 y 35 años de servicio, respectivamente.





**D**urante el siglo VIII d. C., el arte escultórico palencano alcanzó niveles de refinamiento técnico y exquisitez estética verdaderamente notables. Esta talla, probablemente ejecutada en tiempos del gobernante *K'inich K'uk' B'ahlam* (764-circa 783 d. C.), es un buen ejemplo de ello. Muestra a dos personajes colocados dentro de cartuchos de orillas lobuladas, lo cual indica que se encuentran en una cavidad subterránea. El personaje de la izquierda porta un hacha cuyo mango está formado por una serpiente entrelazada y está sentado sobre la expresión glífica *tuun chaahk*, "dios Chaak de Piedra". El de la derecha lleva puesta la máscara y la diadema del dios Chaahk y su cuerpo muestra las marcas acuáticas típicas de esa deidad.



El texto glífico principal, situado en la parte superior, está parcialmente erosionado, pero conserva algunas expresiones, como la de *ch'akaay u b'aah k'inil kayoom ak'ab'al kayoom*, "es cortada la cabeza del Pescador del Día, del Pescador de la Noche" y añade que esta acción fue ordenada por el "Divino Chaahk". Es incuestionable que existe una estrecha relación entre este acontecimiento mitológico y los personajes —ambos representados con atributos de dicha deidad—, aunque los detalles del mito siguen siendo imprecisos.

**Lápida de la Creación**  
**Patio Suroeste del Palacio**  
**Piedra caliza**  
**Siglo VIII d. C.**  
**Museo de Sitio "Dr. Alberto Ruz L'Huillier" de Palenque**

